

Sale todos los domingos
por la mañana.

4 reales cuatro números y 3
fuera de Barcelona.

EL GENIO.

Se suscribe en las
librerías de Grau, fren-
te la Lonja, de Sellas
en la Plateria, de Boix
bajada de S. Miguel y
de Mayol Fernando 7.º

SEMANARIO DE LITERATURA.



Director: D. Victor Balaguer.

TOMO II.

Copiamos lo siguiente del **PORVENIR.**
REVISTA DE LA JUVENTUD GA-
LLEGA.

NUESTRA BANDERA LITERARIA.

¡abajo las reglas, las escuelas i
los maestros!!

ARTÍCULO 2.º

—Desde que los pueblos aprendie-
ron à convertir los principios en le-
yes, han terminado las grandes lu-
chas filosóficas. En el siglo presente
no se puede discutir; vivimos tan
à prisa que no hay lugar ni tiempo
para el debate. ¿Quién se fatigará
en sugetar las doctrinas à los reacti-
vos del análisis, hoy que los siste-
mas se suceden i multiplican, con
tanta profusion de formas i co-
lores como las visiones del kaleides-

cópio? Ahora se dirige la palabra
à una sociedad embriagada de espe-
ranzas; se enuncia, se formúla, se
pronostica; i los que respetan al pro-
feta ó creen en el apóstol, adoptan
las nuevas ideas, se unen por el lazo
de las armonias intelectuales, esfor-
zándose por imponer las doctrinas
que miran como suyas, à la sociedad
que les abriga en su seno.

Por eso, nosotros, no nos dete-
nemos en analizar i rechazamos la
discusion, contentándonos con poner
en práctica lo que hemos proclama-
do. *Los que penetraron nuestro fin*
¿no saben que el *Porvenir* es una
publicacion especial; estraña, pro-
pagadora de un sistema que solo po-
demos dejar ver al traves de un pris-
ma, desconocido hasta ahora en el
mundo literario? ¿A donde nos lle-

varía el amontonar pruebas i raciocinios? tal vez á estrellarnos contra el escollo que evitamos con cuidado en nuestra carrera ó á obscurecer una verdad que debe presentarse desnuda para que sea inteligible; porque nosotros no hacemos mas que *daguerrotipar*, si así podemos espresarnos, los sentimientos que viven en el corazón de la juventud independiente.

Este artículo, — *nuestra bandera literaria* — descolorido en sus frases, pobre i desaliñado en su forma, pero que por lo grande i atrevido de sus pensamientos no solo fué acogido por nuestros compatriotas, sinó que tuvo eco entre algunos pensadores de París, Bruselas i Lisboa, es la fórmula completa de nuestras doctrinas, el catecismo de la escuela emancipadora.

Fijemos lo que nunca debe olvidarse:

dogma, — soberanía absoluta del escritor.
¡ abajo las reglas, las escuelas i lema, — los maestros!!

¿Y el fin?... — hacer de la prensa una verdadera tribuna, abierta para todos.

Al proscribir los *maestros* i las *escuelas*, no condenamos la lectura i el estudio en ninguno de sus aspectos; pero creemos que en la balanza de la razón pesa tanto, la opinión, propia, concienzuda, de un estudiante de ideología, por ejemplo, como la de *Mr. Cousin*. ¿Quién no conoce la falsedad i mentira de las *escuelas*, al considerar que no hay alguna *dyradera*, i que la humanidad no se halla acorde en uno solo de los principios que proclaman? Reconocemos la democracia del talento como un principio justo, santo, sublime.... i por eso concitamos á la insurrección contra las oligarquías literarias. — Cuando gritamos ¡ abajo reglas! las

proscribimos *TODAS*, esceptuando únicamente las de la gramática; por que condenarlas también, sería como desechar el prodigioso lenguaje de la palabra hablada ó escrita, por el mezquino é incompleto de acción, i la humanidad no pudiera aprovecharse de los trabajos individuales.

Lo que decimos de la literatura no es mas que la aplicación de un principio poderoso que está batallando en el mundo desde el origen de las sociedades; nuestra bandera literaria es solo un lienzo de la grande i deslumbradora que lleva en su corbata tres palabras que lo reasumen todo: *igualdad, libertad, fraternidad*.... pero que estan escritas con sangre. — Quisimos arrojar en medio de ese caos de opiniones que hoy se cruzan i combaten *una idea* dotada de toda la energía de nuestro espíritu; intentamos excitar la alarma, promover un sacudimiento (¡ cuyos efectos se sentirán!) en la juventud gallega, por la novedad i osadía de los principios, pues abatida ó estraviada consumía en la oscuridad la energía de su alma i esterilizaba en el silencio los frutos de su talento. Y proclamamos la *emancipación* absoluta porque esta palabra hace resonar en el fondo de su pecho, un acento de confianza para lanzarse á las grandes empresas, infundiéndole resolución i valentía. ¿Como no ha de escucharnos, si nosotros le decimos: — burlate de los opresores que se llaman *críticos*, desprecia á los maestros, porque tu corazón i tu entendimiento te dan poder i misión para anunciar al mundo todo lo que concibas? (Se concluirá.)

A. Faraldo.

Otra vez resuena el armónico grito de *independencia literaria* lan-

zado por nuestros hermanos de Galicia, y otra vez lo acogemos con entusiasmo corriendo á agruparnos al rededor de su hermosa bandera para prestar allí con toda la fé de nuestras creencias la nueva adición á sus principios.

Juventud Gallega: tu mision es grande, tan grande como difícil, tan difícil como gloriosa; prosigue con ese valor no desmentido, con todo el carácter que se te admira y ornará tus sienes la corona del apostolado. La lucha será obstinada, tan obstinada como honorífica la victoria que saludarán con sus cantos de triunfo

Tus hermanos de Barcelona.



HAKEM.

LEYENDA HISTÓRICA DEL SIGLO IX.

Dedicada á mi buen amigo el jóven poeta D. Benito Vicetto y Perez.

II.

(Conclusion.)

Como en el Arabia ardiente
 tiende sus rayos el sol
 en Córdoba la Sultana,
 donde en confuso rumor
 se oye en sus angostas calles
 la descompasada voz
 del pueblo que inquieto clama
 venganza contra el que dió
 la cruda ley de un impuesto,
 porque los impuestos son
 muchas veces tristes cargas
 que impone el legislador
 para saciar de sus amos
 la desmedida ambicion,
 y el pueblo contra ellos alza
 justamente su clamor.
 Por las puertas del harem,
 sobre un potro mas veloz

que el ligero pensamiento
 de su indómito señor,
 sale Hakem; brillan sus ojos
 con siniestro resplandor,
 sus dientes crujen de rabia
 como hiena que salió
 de trampa donde cayera
 seguida del cazador:
 blande con furor la lanza
 buscando su corazon:
 con los ojos de su alma
 donde clavarla veloz.

—¿Venganza clama ese pueblo
 desobediente y traidor?
 ; la venganza, por Alá,
 que habré de tomarla yó!—
 grita rebosando en ira,
 y apretando á su troton
 los agudos acicates.
 —Antes de ponerse el sol
 coronaré de cabezas,
 dijo; todo el rededor
 de los muros del harem.—
 Seguido de su escuadron
 cargó al desgraciado pueblo
 que al punto se dispersó
 que siempre el pueblo ha temido
 delante de un escuadron
 que tiene la disciplina
 hermanada á su valor.
 —A ellos; no quede uno
 de esos miserables hoy.
 A seguirlos aunque sea
 de Castilla hasta el Leon,
 y que solo les amparen
 sus garras de mi furor.—
 Y con la sed de venganza,
 sobre el pueblo se lanzó.
 Trescientos diz que cojieron,
 y al punto sin compasion,
 en los postes de la plaza,
 delante de él los clavò
 uno por uno el verdugo.
 ; Venganza inaudita, atroz!

III.

Detras de un áspero monte
 el sol sus rayos oculta,
 y sombras mil en el valle
 como fantasmas dibuja.
 Va oscureciendo la tarde;

no se espera ni la luna,
 para que alumbre de Córdoba
 las tristes calles y oscuras:
 Ni es necesaria tampoco,
 que para alumbrar las tumbas
 de trescientos desgraciados
 no formó Dios á la luna;
 y para alumbrar los vivos
 sobra, por que no se escucha
 en Córdoba ni una voz
 ni una pisada: Se duda
 si es morada de los vivos,
 ó si solo sepulturas,
 son y tristes Zenotafios
 las moles que se vislumbran
 á los últimos reflejos
 del sol que su luz oculta,
 por no alumbrar roja sangre
 que por las calles circula
 de la desgraciada Córdoba
 que calla triste y confusa,
 temiendo acabar de Hakem
 á la desmedida furia.
 En el palacio tampoco
 resuena pisada alguna:
 solo un ahogado suspiro
 se oye en terrible tortura
 como el ¡ay! de un moribundo
 que ve con horror la tumba.
 Es de Hakem! yace en su lecho,
 le acosa horrible tristura
 los ojos desencajados
 sin color, la lengua muda,
 la respiracion pesada
 como si horribles figuras
 en su derredor vagasen,
 recordándole una á una
 alguna fatal memoria
 que en vano olvidar procura.
 vuelve en su redor los ojos,
 y en todas partes le asusta
 el mismo remordimiento,
 siempre las mismas figuras.
 En vano huirlas intenta,
 que el caliz de la amargura
 ha de apurar ¡desdichado!
 Hasta las heces profundas.
 Varias personas el lecho
 rodean, sin que ninguna
 ose desplegar los labios
 ante su señor, que duda
 si hablando le dan alivio

ó doblaran su amargura.
 Abderraman de su padre
 lee en la mirada adusta
 la maldicion del Eterno
 para ante el que no hay disculpas.
 Por fin, despliega sus labios
 Hakem, y todos escuchan:
 pero ah! sus palabras son
 de tormento y desventura,
 habla de sangre, de espectros,
 de fantasmas que le abruma
 con su presencia espantosa.
 y un pueblo que le pregunta
 por sus hijos ¡Miserable!
 va á suplicar y se anuda
 otra vez su torpe lengua;
 y allí Abderraman murmura:
 —Por mas que evitarlo intente,
 al que tal crimen consuma
 el fatal remordimiento
 le persigue hasta la tumba!

IV.

Cuatro años transcurrieron
 sin que, en ellos, ni una hora
 tubiese Hakem de sosiego.
 En todo cree ver sombras;
 sus caballos le estremecen,
 sus esclavas le incomodan
 con las caricias que un tiempo
 eran su cielo y su gloria:
 Le aterra su misma voz
 si en las galerias cóncabas
 de su palacio retumba,
 cual si una voz espantosa
 gritara. ¡Calla asesino,
 que hasta tu aliento emponzoña!
 Todo para él es horrible;
 huye de su misma sombra
 como si fuera un espectro
 de los que hay en su memoria.
 El aire que antes buscaba
 para respirar, ahora
 como un terrible veneno
 le oprime el pecho y le ahoga.
 ¡Ay de Hakem, y ay del que siga
 por una venganza loca
 ejemplo tan temerario
 que los cielos no perdonan!
 Por fin, se llega una noche
 en que espectros no le acosan.

y á los principales gefes
 á su palacio conboca.
 Está Abderraman delante
 del lecho donde Hakem posa
 por un momento su frente
 sin delirios y sin sombras.
 Todos en silencio esperan
 oír allí de su boca
 algun misterio tal vez
 que ellos á la par ignoran.
 Habla Hakem y los que escuchan
 ni mover los ojos osan.
 —Ya sabeis, dice, que un dia
 en que alborotada Córdoba
 pidió el pueblo mi cabeza
 cargué al frente de mis tropas,
 y á trescientos desgraciados
 di muerte ; sangrienta historia !
 De entonces no me han dejado
 sus espectros ni una hora,
 y han acosado mi muerte
 con ideas espantosas.
 Tan solo en este momento
 su presencia no me acosa
 quizá por que mas recuerde
 los efectos de mi cólera.
 Son los últimos instantes
 de mi vida que se acorta,
 y quiero dar á mi hijo,
 antes que la fria losa
 cubra mis hiertas cenizas,
 consejos que espero acoja,
 y que vosotros tambien
 le tengais en la memoria.
 Si el pueblo contra vosotros
 alguna vez se alborota
 pensad prudentes que el pueblo,
 sin razon, jamas trastorna
 un sosiego que á sus bienes
 tanto conservar importa.
 Escuchad bien lo que os pide ;
 pesad con vuestra corona
 cuantas razones os dé ;
 puede tal vez que una sola
 pese mas que vuestro cetro ;
 y si negais una cosa
 que con razon os reclamen
 pensad que Alá no os perdona :
 que la justicia del Cielo
 por nada su vara dobla...
 Quiere decir mas , y al punto
 le ataca horrible congoja ;

alza los ojos al cielo.
 y en un suspiro se ahoga.

—0—

Duerme triste Hakem en paz,
 si el Cielo te guardò alguna,
 que no es bastante castigo
 para el que un crimen consuma
 haber pasado en la tierra
 cuatro años de amarguras.
 Si el pueblo no te arrastrò
 ¡ ay del que cual tú le abrumba,
 que sino le arrastra el pueblo
 hay un Dios tras de la tumba !

Cipriano Lopez Salgado.



REMITIDO.

A la muerte de Doña Mercedes. P.

Solitario llanto mio,

Ay ! ya no empapas el seno ,
 De un amigo de amor lleno,
 Sino un suelo duro impio!

P. de L.

I.

En esta tierra de maldicion y de
 lágrimas , todo es dolor , y cuando
 desnudamos al placer de sus ilusio-
 nes, solo le hallamos, en su terrible
 realidad que deseca y mata, semejan-
 te á un esqueleto cubierto con las
 galas de la riqueza y de la hermo-
 sura, y por último término de exis-
 tencia tan agitada, solo hallamos la
 muerte, que nos asombra, y no co-
 nocemos que es el único y verdadero
 consuelo que existe en la tierra. Ella
 todo lo confunde, ante ella es igual
 el crimen y la virtud, inexorable co-
 mo el destino ; á nadie se doblega,
 sino ante la eternidad. — Una ley
 terrible, pero justa como la venganza
 del cielo.

II.

Yo conocí una muger, ella era bella como el albor de la mañana, virtuosa y tranquila, como humilde violeta que ignorada en delicioso valle esparce suave perfume embalsamando el aire que la rodea. No conocía ni penas ni dolores sino por los infelices á quienes habia socorrido, y comprendiendo bien la misión de la vida, habia cumplido con sus deberes, y esparcía el consuelo y la alegría á su alrededor; por esto todos la amaban, y la envidia la ha respetado, y ¿quien no hubiera dicho lo mismo si la hubiese conocido? su voz suave y melodiosa heria al alma, pues con dulzura y cariño hacia creer que se habia encontrado verdadero amigo; merecia ser feliz y lo era. Adorada de un esposo que cifraba su dicha entera en prodigarla todos sus desvelos, y hacer que nada viniera á turbar aquella existencia que se deslizaba tranquila, como riachuelo que corre por el prado, animando las flores y dándolas hermosura y lozania. La desgracia no debia turbarla y sin embargo esa ley terrible quiso hacer servir su peso fatal, y el dolor la presentó sus agudas coronas de espinas, para que ciega, la coronase la hiciese padecer.

III.

Amenazaba la destruccion á la bella Barcino, seguíanla fielmente la tristeza, la desolacion y el llanto. Obligada á abandonar sus lares, huyó; esta era la epoca en que el destino la debia borrar del libro de la vida, y la cruel parca cojió las terribles tijeras para arrebatlarla de este mundo; pero sin embargo tuvo piedad de ella; condolióse de sus lágrimas y debiendo cortar el hilo

de su vida, precipitóla á la tumba sin dolor ni sufrimiento. Fué su muerte un brillante meteoro que ilumina por un momento el espacio con sus vastos fuegos, y que desaparece veloz, dejando solo tinieblas.

IV.

Vino entonces la desesperacion con su corte de sufrimientos á desgarrar el alma de su esposo. Sombrio é inmovil como la estatua que guarda un sepulcro, no lloraba, pero lágrimas de hiel y sangre, caian en su corazon que roía el cáncer de la amargura; sufrió esto, lo revela todo porque nadie puede esplicar las terribles emociones del dolor que guarda el alma como un tesoro.

Pero el ángel de los consuelos velará sobre él, ella descenderá alguna vez de las celestes esferas y en sueño hermoso como una ilusion, derramará el bálsamo de la melancolia, y él aunque no sea feliz, no será tan desgraciado, no padecerá tanto.

V.

Yo iré frecuentemente á visitar tu sepulcro, lloraré al recuerdo de que fuiste ángel, que alguna vez me consolaste en esta tierra de dolores, y si mi oracion pura y ardiente, es presentada por los ángeles al pié del trono del Señor, solo te suplico que te dignes tender una mirada desde esa mansion donde gozas felicidad sin fin, y que veles alguna vez por mi, que en este largo camino de sufrimientos que tengo que recorrer, seré desgraciado, y si tú me alientas, renacerán otra vez las perdidas fuerzas, y llegaré al término de mi viaje bendiciéndote por haberme hecho feliz.

¿ No es verdad que tu suplicarás al eterno por mi? Si, busca su po-

derosa clemencia, mientras mi ple-
garia se elevará silenciosa al traves
de los espacios hácia tí.—

Juan Monteis y S.



EN EL SEPULCRO DE UN TIRANO.

I.

Pálido resto del que osára un día
El mundo magullar bajo sus plantas
Con sedienta ambicion, (bria?
¿Qué haces, mísero en tumba tan som-
¿Por qué no te levantas
De tan hedionda y fúnebre mansion?

¿No bullen ya en tu sien las ilusiones
Cual el polvo en el rojo torbellino?
¿No buscas ya el poder?
¿No intentas ya turbar esas naciones
Que olvidan tu destino
Embriagados en dichas y placer?

¿Porqué no las miradas de tus ojos
Toscos en su furor cual los de hiena
No envidian la beldad,
Y la humillan con hórridos enojos
Amagando tus brazos cual cadena
Su cuello con osada liviandad?

¿Cuan horribles tus cuencas amarillas
Miro, pálida sien! ¿que seca y yerta
Tu frente antes real!

¿Con qué furor enegrecido brillas!
Y en tu boca roida y entreabierta
¿Cual asoma tal vez risa infernal!

¿Y hora no sientes en la fria tumba
El peso de la fúlvida corona
Que tu orgullosa frente sustentó?
¿Oyes acaso si en tu oído zumba
El grito de las víctimas? ¿no encona
tu soberbia el pensar lo que pasó?

II.

Alzate, resto fúnebre:
Oye el estruendo bélico
De las huestes que se alzan á lidiar.

¿No escuchas el horrísono estampido
Del hueco bronce? ¿no oyes el gemido
De tu perfido esclavo el espirar?

Iza el pendon mortífero,
Aguja con voz hórrida
Tus siervos mancillados con baldon.
Acude... acude que ambiciosos reyes
Con nuevos fueros y con nuevas leyes
Despedazan tu trono y tu nacion.

Imbécil! en tu cólera
Con tus cadalsos bárbaros
Pudieras tus vasallos disecar,
Y ver su sangre cual de gota en gota
Desde su cuerpo, aún caliente, brota
Hasta el postrer suspiro derramar.

Y ver sus miembros pútridos
Ecsalar humo cálido
Con ansia horrible y alborozo atroz.
Y ver del ojo moribundo el brillo
Sobre el rostro atezado y amarillo
Que lanzan sobre tí mirar feroz...

Y allí saciarte, mísero,
En los goces horríficos
Que el alma sacian de un tirano rey.
Levántate, recoge tu esqueleto
Que mueve el huracan con soplo inque.
(to-
Y haz respetar tus mandos y tu ley.

III.

La tumba te ahoga: sus sombras oscurás
Rodean tu frente que busca la luz,
La luz que alumbrára miradas impuras.
Que nunca encontraron el negro ataud.
La tumba te ahoga: su solio dorado
Te guarda aun el cetro quo un mundo
(oprimió.
Y duermes... y duermes, mortal, sose-
(gado
A par de un mendigo que oscuro vivió.

¿Pensabas, soberbio, mirarte en olvido
Con el confundido entre polvo y hedor?
¿Quizá no! y su frente viviendo escupias
Y el cuerpo oprimias que ves en redor.

Quizá entre placeres la lid olvidabas,

Y alegre besabas la impúdica tez
De vil prostituta, y en vanas orjias
En torno no vías la muerte tal vez.

¿No escuchas un canto de hermosa ar-
(monia
Del pueblo vasallo que oiste jimir?
¿Quién viene á tu tumba con triste ago-
(nia
Por tí al alto cielo humildoso á pedir?

¿Quién, rey insensato, dolioso te llora?
Ah! nadie; si... nadie, potente señor.
Maldicen tu sombra, tu nombre desdora
La grey que besaba tu pie Vencedor.

Tu horrible recuerdo las almas espanta,
Y en sueños funestos contigo se ven
Que estrechas con furia su tierna gar-
(ganta
Con tus férreas manos con yerto desden.

Sus! mísero, corre! Tu púrpura llena
De vivos topacios que un mundo costó,
Tu pueblo desgarrá, la fuerte cadena
Lanzando del cuello que esclavo se vió.

Detenlos! tu cetro potente hacen trizas,
Y tu áurea corona se ciñe otro rey.
Olvidan tus armas, *tus glorias*, tus lizas.
Te olvidan del todo, ó mísero rey.

Descansa, descansa. Tal vez los jemidos
De víctimas fieles con fúnebre son
Lastimen por siempre tus yertos oídos...
Que paz el tirano ni en tumba la halló.

Quién, rey insensato, dolioso te llora?
Ah! nadie; si: nadie, potente señor.
Maldicen tu sombra: tu nombre desdora
La grey que besaba tu pié vencedor.

Diciembre de 1842.

Gregorio Amado Larrosa.



EPÍGRAMAS.

Muchas veces ví á Lucia

Cabisbaja y afanosa
Que los dedos removía
¿Que cosa la ocuparía?
Nada..., hacer versos en prosa.

A. Y. Alomar.

Frenología.

Tiene usted mucho talento,
Un frenólogo auguró
A don Julian Barderó
Después que con mucho tiento
La prominencia tocó:
Y el ecsaminado dijo,
Si se quiere convencer
Venga á la hora de comer,
Y verá usted muy de fijo
Si razon pudo tener.

Magnetismo.

Pidió un magnetizador
Quedár solo con Ines,
Advirtiéndole que después
Al completarse el sopor
Entrasen de tres en tres:
Y cuando á solas se vió
Se portó tan atrevido,
Que Ines, sin dar un chillido
Tal bofetón le encajó,
Que quedó todo aturdido.

J. M. Recasens.



CORRESPONDENCIA DEL GENIO.

Valladolid.

Ha llegado á esta capital un pianista ruso de mucho mérito llamado Miquel Clinka. Ha sido acogido en las reuniones de mejor tono y oído con el mayor entusiasmo. La juventud amante del arte le sigue á todas partes procurándole distracciones y lo presenta en las casas principales donde toca con la ma-

yor amabilidad, y sin hacerse rogar que no es poca maravilla.

Este artista enloquece de júbilo al oír las canciones españolas y los bailes nacionales. Noches pasadas los señores Ocón en la bandurria, Castilla en la guitarra, Ortega en el violín y Laudáburu en el piano tocaron la jota con variaciones, y el ruso entusiasta les interrumpía á cada paso con muestras de frenética alegría.

Se dice que permanecerá aquí hasta octubre que piensa salir á ver nuestras ciudades del Mediodía de las cuales tiene formada una idea romántica y parecida á la que los antiguos daban de los Campos Eliseos.

Pregunto. Si en vez de Clinka se llamara este Sr. Fernandez y como es ruso fuera de por acá mas allegado ¿hubiera sido tan bien recibido?

Respondo. Ciudadanos de mucho mérito y artistas españoles he visto yo aquí que ni siquiera han sido saludados al paso por sus hermanos de arte y han pasado como extranjeros en su patria, sin un aplauso, sin un adiós!.....

Vicente Sainz Pardo.



LOS ENEMIGOS DE LA LITERATURA.

Traductores (1) y editores.

Dícese comunmente que en Barcelona solo se traduce del francés al catalán y sobrales la razón á los que tal cosa dicen, salvo algunas excepciones muy honoríficas para esta ciudad y que despues indicaremos.

Han llegado al colmo de la baratatura las publicaciones de esta capital, pero algunas de ellas se pagan por lo que valen; se paga el valor

del papel desperdiciado.

No hablaremos de las de esta clase que hace tiempo se han publicado y circulan aun para descrédito de Cataluña, bajo el salvo conducto de la *baratura*, no somos amigos de remover añejos pecados; nos concretaremos á los que nuevamente se están cometiendo, trataremos de las publicaciones *exesivamente económicas* que hoy dia ven la luz pública (si es que tengan cara ni ojos para ver) en Barcelona.

El Corsario Kernok, primera publicación del *Vergel Literario* es una de las mejores obras del fecundo Sue, á no juzgarla por la traducción por que esta es comun de tres, es decir no es española, ni francesa, es catalana con términos castellanos, es una verdadera obra del traductor del *Cornudo*, es un borron á la literatura catalana y el mas imperdonable agravio hecho á Sue.

Nosotros no estrañamos que asi sea porque dar al precio que se dan las obras del *Vergel* es la barbaridad mayor que se haya visto, y para hacerlo es preciso que busquen traductores de *el pliego á real*.

No sea crea que esto es un beneficio para la literatura ni tampoco para los mismos editores, pues se ha caido en tan gran descrédito que fuera de esta provincia, lo aseguramos, apenas quieren las obras de Barcelona á ningun precio.

No nos mueve el interés á hablar de esta manera, porque ni somos traductores ni editores, pero á fuer de amantes de la literatura y del crédito catalán suplicamos á los primeros que no consientan de ningun modo que les sirva de ley el precio que pongan á sus trabajos los *traductores faquines*; y á los segundos que no se dejen alucinar por la ba-

(1) Se entiende los de baratillo.

ratura de los originales , pues esto despues se paga sobrado caro por el descrédito en que viene á parar el establecimiento.

Como imparciales que somos no pedemos menos de quejarnos por la generalidad con que acostumbra á tacharse de mala la literatura de Barcelona , y así diremos , concretándonos solamente á traducciones , que si bien en esta ciudad se han publicado las peores de España tambien en ella se han dado á luz las que gozan de mejor nombradia : díganlo sino las del Sr. Cortada que sin disputa es el que traduce con mas propiedad en nuestra Península.

Réstanos decir á los correctores de algunas imprentas de esta capital, si es que en las tales los haya, que no tenga tanta afición á dejar mentiras á manos llenas en lo que se les confía , pues que siendo verdad , como no dudamos , que hay infierno á estas horas se habrá ya llenado de esos profanos.

P. y M.

NOTICIAS VARIAS.

Sabemos por algunos de nuestros amigos de la corte , que el acreditado artista D. Vicente Castelló , socio corresponsal de la Sociedad económica de amigos del pais de Valencia , ha encargado á nuestro amigo D. Victor Balaguer varios artículos sobre Cataluña, para la magnífica obra que aquel publica con el título de SIGLO PINTORESCO. En esta serie de artículos se propone el Sr. Balaguer dar á conocer las glorias y hechos de armas de los catalanes , sus monumentos mas notables y sus

tradiciones vindicando en cierto modo á Cataluña de los ultrajes que se le hacen.

Mucho debemos felicitarnos los que blasonamos de amantes de las glorias de Cataluña por el honorífico encargo cometido á nuestro amigo. Él á fuer de buen catalan ha estudiado con detencion las glorias del pais en donde vió la luz primera , y no olvidará al trasladarlas al papel que son tambien las del que fué testigo de sus primeros triunfos, del en que sintió las primeras inspiraciones, y que tan gratos recuerdos debe tener para él siendo morada de sus amigos y demas personas queridas.

Escribiendo la verdad histórica se relatan las glorias de nuestro pais: esto es lo que hará el Sr. Balaguer hermosteándolo con las galas que le presta su fecunda y poética imaginacion.

Tenemos una íntima convicción de que ni el Sr. Castelló ni los suscriptores al *Siglo pintoresco* , tendrán motivos para arrepentirse de haber sido nuestro aplicado director el encargado de los artículos sobre Cataluña.

El primer artículo que es sobre la fundacion del célebre monasterio de *Montserrat* , verá pronto la luz pública adornado con primorosas láminas y grabados del Sr. Castelló. bien reputado yá en este género de trabajos.

Sabemos asimismo que el Sr. Balaguer está formando parte de la redaccion de la *Iberia musical* y del *Semanario pintoresco* muy acreditados periódicos que merecen nuestras simpatias.

Tenemos el gusto de manifestar á nuestros suscritores que el Sr. Balaguer nos ha remitido de la corte varias producciones para el *Pensil*,

de la conocida señorita de Avallaneda y para el *Genio* del Sr. Cea y otros literatos bien acreditados.

El teatro del Circo de Madrid presenció la noche del 6 el mas completo y entusiasta triunfo. Se egecutó *Padilla ó el asedio de Medina* ópera nacional debida á la pluma de los Sres. Espin y Larrañaga, y tras delirantes aplausos fué llamado el primero dos veces á la escena á recibir el premio debido á su talento y su afan para introducir en nuestra patria la ópera nacional.

J. M. y F.



BIBLIOGRAFIA.

La acreditada empresa literaria de Zaragoza titulada la *Minerva española* que con tan buen acierto publica el periódico *Judio Errante* va á dar á luz dentro de poco las obras siguientes: — Análisis que el *Judio Errante* hace de la novela que lleva su nombre, escrita por E. Sue.—El Tesoro de las señoritas.—Aritmética mercantil. Creémos que todas estas obras no desmerecerán del periódico que ya hemos dicho ser muy interesante.

Suspiros del corazon. Esta interesante obra de la que ya hablamos en el número anterior ha cesado en la 6.^a entrega para proseguir con otra forma á principios de Agosto prócsimo, asociado su autor á otros. Confiamos que continuará con la no interrumpida exactitud que hasta ahora hemos observado.

Todas las entregas costarán dos reales mas que hasta aquí, á los

que no han sido suscritores; á estos se les dá ademas derecho á un ejemplar *gratis*, con tal que paguen 4 justos.

La Armonia, periódico industrial, agrícola, literario y científico. Se publicará en Santiago desde el 6 de Agosto prócsimo en un pliego en folio, saliendo cuatro veces al mes y costando 2 reales al mes en dicha ciudad y 7 y medio fuera por trimestre.

El Meteor. Se ha concluido el primer tomo de este tan acreditado periódico de *literatura, artes, ciencias, teatros y modas* que se publica en Cadiz.

El segundo tomo sale con notables mejoras, y entre ellas la de repartir gratis á los suscritores la novela de Dumas titulada *Amaury* que se supone de las mejores de dicho autor.

El periódico se publica cuatro veces al mes en un pliego en 4.^o papel de Tolosa y para cada serie de 250 suscritores se toma un billete de la loteria y 3 tresillos de la primitiva.

Se suscribe en esta redaccion á 3 reales al mes.

SOCIEDAD LITERARIA.

Hemos recibido de las obras que publica esta acreditada sociedad cuyo entendido director es D. Wenceslao Ayguals de Izco, la entrega 45 de la historia de *Espartero*, (última del quinto trimestre; la 19 de la de *Cristina* y la 18 del *Judio errante*. Sigue abierta la suscripcion á todas estas obras en la libreria de D. M. Saurí.

LIBROS DE FONDO

QUE SE HALLAN DE VENTA EN LA LIBRERIA DE D. J. M. DE GRAU.

EN BARCELONA.

Para los sus-
criptores al
Genio.

Para los no
suscritos.

| | | |
|---|-------|-------|
| De la Imitacion de Cristo, cuatro libros en un tomo con hermosas láminas, en 8.º rústica á. | 6 rs. | 8 rs. |
| Tesoro de los Romanceros y Cancioneros españoles, históricos, caballerescos, moriscos &c. recogidos y ordenados por D. Eugenio de Ochoa, y adicionado con el poema del Cid, y otros varias romances por J. R. 1 tomo en 4.º rústica á. | 50 » | 60 » |
| Tesoro de Proteccion en la Santísima Virgen por el P. Teodoro de Almeida. 1 tomo 18.º pasta á. | 5 » | 6 » |
| Historia del Papa Gregorio VII y de su siglo, traducida por el Marques de C. 2 tomos en 8.º rústica. á. | 26 » | 30 » |
| Arte Poética, por D. Manuel Milá y Fontanals. 1 tomo en 8.º rústica á. | 6 » | 7 » |
| D. Francisco Espoz y Mina. ó sea reseña histórica de la vida militar y política de este héroe español con su retrato. 1 tomo en 8.º rústica á. | 5 » | 8 » |
| La Eneida de Virgilio, traducida por el L. D. F. V. 1 tomo en 8.º rústica á. | 8 » | 10 » |
| Tratado de pronunciacion Francesa por D. José Torras y Busquer en 8.º á. | 2 » | 4 » |
| D. Enrique el dadiovo ó el Zapatero y el Rey, (3.ª parte) por D. Victor Balaguer, en 8.º á. | 4 » | 6 » |
| Los Independientes, comedia en tres actos escrita en frances por D. Eugenio Scribe y traducida por D. Narciso Castellar del Rio, en 8.º á. | 3 » | 5 » |
| El Pensil del bello secso. Esta interesante obra está redactada por las principales poetisas de España, y se publica por entregas de 32 páginas en 8.º regular, á. | 1/2 » | 2 » |
| Carta del Venerable Palafox y Mendoza Obispo de la Puebla de los Angeles, al Sumo Pontífice Inocencio X, contra los Jesuitas, traducida del texto latino é ilustrada con notas conforme la publicó en Maddrid D. Salvador Gonzalez en 1766, acompañada del decreto de Carlos III para el estrañamiento de dichos padres de todos sus dominios de ambos mundos, la Real cédula sobre la ocupacion y adjudicacion de todas sus temporalidades con nuevas notas y referencias á la Bula de estincion de Clemente XIV., por D. J. A. S. en Barcelona á. | 6 » | 8 » |

En la misma libreria se halla un surtido de mas de 30.000 obras de literatura, ciencias y artes, nuevas y de lance, estas últimas á precios sumamente equitativos. A los pedidos que se hagan de fuera se aumentará respectivamente el valor del transporte. Por el anuncio que antecede se convencerán nuestros suscritores de que las promesas que hicimos en el prospecto eran algo mas que palabras, y que el editor del Genio sabe mostrarse agradecido con los que le favorecen,

AVISO.

Se está tirando una segunda edicion del primer número de esta segunda serie y se repartirá luego á los nuevos suscritores.

BARCELONA:—IMPRESA DE D. J. M. DE GRAU, CALLE DE BASEA N. 10.